

## Odas, yambos y epodos

Jesús LUQUE MORENO  
*Universidad de Granada*  
*jluquemo@ugr.es*

Recibido: 12/12/2011  
Aceptado: 31/05/2012

Gaspar De la Chica Casinello  
*In memoriam*

### *Resumen*

“Odas”, “yambos”, “epodos”: los nombres de los poemas líricos horacianos.

### *Abstract*

"Odes", "yambs", "epodes": the names of Horace's lyric poems.

*Palabras clave:* Horacio, oda, yambo, epodo.

*Key words:* Horace, ode, iamb, epode.

Recordando una parte importante de mi labor universitaria durante muchos años, acabo de dar a la imprenta un análisis y una traducción de las odas y los epodos horacianos<sup>1</sup>. Tras la huella de Pasquali<sup>2</sup>, he titulado, y, así, definido, ese trabajo mío con la expresión “Horacio lírico”, expresión un tanto vaga e incluso equívoca, dados los diferentes sentidos del término “lírico” según se lo use y entienda en el marco de nuestra moderna literatura o en el sistema de los antiguos

1. LUQUE (2012).

2. 1920 (componentes griegos clásicos –Alceo–, helenísticos y romanos de la lírica horaciana), uno de los escritos fundamentales en este campo, junto a los de HEINZE (1918); HEINZE (1923) o FRAENKEL (1957); *cfr.* además, por ejemplo, LEEMAN (1958); ARMSTRONG (1964). *Cfr.* también DELLA CORTE (1991).

géneros literarios<sup>3</sup>. Se incluyen, en efecto, en él no ya las *Odas*, la obra horaciana propiamente lírica en el más estricto sentido antiguo del término –es decir, en el de cantos para ejecutar al son de la lira–, sino también los *Yambos* o *Epodos*<sup>4</sup>.

Centrándome en los nombres con que se han transmitido dichas composiciones “líricas”, quiero hacer aquí algunas observaciones que, por motivos diversos, preferí dejar fuera de las páginas del libro.

1. En la designación de una de dichas dos colecciones de poemas compiten, de hecho, probablemente desde antiguo, los nombres de *Yambos* y *Epodos*, términos ambos de indudable prosapia musical<sup>5</sup>.

Horacio, en efecto, los llamó *iambi*; y Quintiliano hablando precisamente del *iambus* como género literario usó el término *epodos* para referirse al verso que se intercala entre los trímetros:

Quint. X 1,96 *iambus non sane a Romanis celebratus est ut proprium opus, <sed> aliis quibusdam interpositis: cuius acerbitas in Catullo, Bibaculo, Horatio, quamquam illi epodos intervenit, reperiatur*<sup>6</sup>;

un término que, presente ya en la *Rhetorica ad Herennium*<sup>7</sup> y habitual como tecnicismo en los escritos de los metricólogos<sup>8</sup>, vemos luego consagrado en los escolios de Porfirión –s. III p. C.– a la obra de Horacio.

Ἐπῳδος se le dice en la terminología musical griega a un verso (στίχος) que se canta tras uno anterior, generalmente más largo, al que, en cierto modo, responde; algo similar a lo que ocurre en la lírica coral doria con la ἐπῳδος στροφή, la que, dentro de la habitual estructura triádica, se cantaba y/o danzaba tras la στροφή y la ἀντιστροφή. La expresión ἐπῳδὸς στίχος procede, en cambio, del ámbito de la lírica jonia, que, como es bien sabido, operaba fundamentalmente con estrofas de dos versos, el primero de los cuales era, sobre todo, un trímetro yámbico o un hexámetro dactílico<sup>9</sup>.

3. Cfr. LUQUE (1976).

4. Sobre la entidad rítmico-métrica del “yambo” (*iambos*), como género literario, cfr. DOVER (1964); WEST (1974), pp. 22 ss. (y tras él, MIRALLES (1986); RODRÍGUEZ ADRADOS (1976), esp. pp. 208 ss.; y el muy reciente ROTSTEIN (2010), donde, en pp. 229 ss., se plantean ampliamente las cuestiones relativas a la “ejecución” de este tipo de poemas. Cfr. también CORRÊA (2009).

5. Cfr., por ejemplo, LUQUE (1995).

6. “El yambo en realidad no ha sido frecuentado por los romanos como una obra propiamente, sino con otros intercalados: su acritud puede encontrarse en Catulo, en Bibáculo, en Horacio, aunque se le entremezcla un epodo”.

7. I 6 *Exordiorum duo sunt genera: principium, quod Graece prohemium appellatur, et insinuatio, quae epodos nominatur*.

8. Caes. Bass., frg. 6,93; 327; 388; 399; Ter. Maur. 1803 s.; 2099; 2105; etc.

9. Cfr., por ejemplo WEST (1982).

Luego ἐπὶδός designó por sinécdoque no ya el verso epódico, sino el propio dístico; y finalmente, por extensión, el poema entero estructurado a base de dichos dísticos<sup>10</sup>.

Como tales dísticos epódicos se movían en el ámbito del “yambo” (ἵαμβος)<sup>11</sup>, el viejo género literario (jonio, como la “elegía”) en cuyo seno tomó nombre el pie “yambo”, y como con frecuencia estaban constituidos por versos yámbicos (véanse, por ejemplo, los primeros diez poemas de la colección horaciana, a base de IA3m || IA2m ||), las dos denominaciones, *epodi* y *iambi*, llegaron a confluír y a intercambiar sus significados: de este modo en el caso de Horacio recibieron también el nombre de *epodi* composiciones (*epod.* 17) que no eran epódicas y el de *iambi*, composiciones que no eran yámbicas (*epod.* 12) o lo eran sólo parcialmente (*epod.* 11, 13, 14, 15 y 16); todas ellas, sin embargo, tenían en común el incardinarse en el marco literario del antiguo “yambo”, dentro de la tradición poética jonía.

2. A sus “odas” se refería Horacio con el término *carmina* (“cantos”; *canere*, “cantar”)<sup>12</sup>, en correspondencia con el griego μέλος, que designaba los cantos de la lírica monódica; en cambio, el griego ὥδή, con el que se emparenta el posteriormente consagrado “oda”<sup>13</sup>, aludía más bien al canto del ἔπος o al de la lírica coral<sup>14</sup>.

10. Porph., *vita Hor.* 26 *Scriptisit lyrica ... artis poeticae unum, epodon unum, epistularum duos, sermonum duos <libros>*; Serv., *metr. Hor.*, GLK IV 468,15 *Decem novem tantum odas variis Flaccus metrorum compositionibus texuit, quarum decem in primo carminum libro, in tribus reliquis singulas, in epodon sex repperi constitutas*; 472,10 *His omnibus metris scripti sunt quattuor carminum libri, epodon carmenque saeculare*.

11. Cfr., por ejemplo, Catull. 36,5 *truces vibrare iambos*; 40,2 *praecipitem in meos iambos*; 54,6 *irascere iterum meis iambis*; frg.3,1 *at non effugies meos iambos*; Caes. Bass., GLK VI 312,8 *POETICAE SPECIES LATINAE Epos sive dactylicum, epigramma, iambica, lyrica, tragoedia, satira, praetextata, comoedia, tabernaria, Atellana, Rhintonica, mimica*; Quint. X 1,9 *Nam scriptores quidem iam borum veterisque comoediae*; Tac., *dial.* 10,4 *nec solum cothurnum vestrum aut heroici carminis sonum, sed lyricorum quoque iucunditatem et elegorum lascivias et iam borum amaritudinem <et> epigrammatum lusus et quamcumque aliam speciem eloquentia habeat*.

12. Y así parece que tituló sus cuatro libros, si nos atenemos al testimonio de los gramáticos tardíos (Dion. GLK I 518,26 *Horatii corpus ..., quod carminum inscribitur*; Suet., *vita Hor.*, frg. 40 *hoc tribus carminum libris ex longo intervallo quartum addere*) y de los códices.

13. Usado ya también por los gramáticos para referirse a los poemas horacianos (tanto a las *Odas* como a los *Epodos*): Serv., GLK IV 468,13 (*Decem novem tantum odas variis Flaccus metrorum compositionibus texuit, quarum decem in primo carminum libro, in*

*Carmen*, sin embargo, es, como todos saben, un término latino de difícil semántica y no tiene un sentido uniforme en la lengua de Horacio; la ancestral polisemia<sup>15</sup> del término se deja sentir en ella, incluso, como vamos a ver, en la de las propias odas y epodos.

Conviene, en efecto, advertir que en dichas composiciones líricas aparece *carmen* no sólo con el sentido de “canto” o de “poema (para cantar)”, sino también, por ejemplo, con el de “encanto”, “(fórmula de) encantamiento” o “conjuro”<sup>16</sup>:

*epod. 5,72 solutus ambulat veneficae || scientioris carmine*; 17,4 *per atque libros carminum valentium*; 28 *Sabella pectus increpare carmina*<sup>17</sup>;

o con el de fórmula ritual o litúrgica<sup>18</sup>:

*carm. I 2,28 prece qua fatigent || virgines sanctae minus audientem || carmina Vestam?*<sup>19</sup>.

Ya en el terreno de “cantar”<sup>20</sup> designa a veces *carmen* un canto con poderes sobrenaturales:

*tribus reliquis singulas, in epodon sex repperi constitutas*) y *passim*; Aphth., *passim*; Diom., *passim*.

14. Cfr. al respecto, por ejemplo, LUQUE (1998 y 1999).

15. De la que me he ocupado en otras ocasiones, en las que he atendido también a su correspondencia con términos como *melos*, *colon* o *caesura*: cfr. LUQUE (1998); LUQUE (1999); LUQUE (2011).

16. Que se supone destinado a una ejecución oral, cantada incluso: no se olvide la etimología de “encantar”. Otro tanto ocurre en latín con *canere* (Cic., *Cat.* 3,18) y *cantare* (Verg., *egl.* 8, 72; Ov., *met.* VII 98), con *cantus* (Tib. I 8,19; Ov., *met.* VII 195) o con *cantio*, que, además de “canción” (cfr., por ejemplo, Plaut., *Bacch.* 38; *Stich.* 707), puede significar “encanto” o “sortilegio” (Cato, *agr.* 160; Cic., *Brut.* 217).

17. Cfr. *serm.* I 8,19; *ars* 400 ss., donde es posible vislumbrar ancestrales *carmina* de este tipo tras los sagrados versos de los míticos músicos/poetas (*vates*, como Orfeo o Anfión) de los que derivarían las posteriores formas versificatorias, como el hexámetro (Homero) o el dístico elegíaco (Tirteo y sus elegías patrióticas). A un poema/canto arcaico, anterior a Lucilio y aún no helenizado, parece aludir con *carmen* Horacio en *serm.* I 10,66.

18. Que, evidentemente, puede ser cantada.

19. Cfr. *epist.* II 1,138. *Canere fata* llama Horacio a pronunciar un oráculo o formular unos hados: *carm. I 15,4 ut caneret fera || Nereus fata*. *Carmen* podemos verlo también en Horacio con el sentido de “versos” o expresiones difamatorias probablemente formularias, que pueden ser objeto de una ejecución más o menos musical: *serm.* II 1,82 *mala condiderit ... carmina*; 5,74 *scribet mala carmina*; *epist.* II 1,153 *malo ... carmine ... describi*.

20. No se olvide, sin embargo, que, al igual que ocurre en español con “canto”, “canción” o “cantar”, en latín *cantus*, *cantio*, *cantare*, *canere* (y, en consecuencia *carmen*), *mutatis mutandis*, se usan además de con su sentido propio (es decir, de habla articulada con arreglo a los parámetros, tonales, rítmicos, etc., de la música; cf *DRAE*, s.v., 1: “producir una persona sonidos melodiosos”) con el traslaticio de poema o composición, generalmente

*carm. II 13,33 quid mirum, ubi illis carminibus stupens || demittit  
atras belua centiceps; III 11,24 dum grato Danae puellas || carmine  
mulces;*

o envuelto en connotaciones más o menos sagradas:

*carm. II 19,1 Bacchum in remotis carmina rupibus || vidi  
docentem; III 1,2 carmina non prius || audita Musarum sacerdos ||  
virginibus puerisque canto*<sup>21</sup>.

Síntoma de la ejecución oral (bien solística, bien en coro) de dichos *carmina* en tales casos o en otros por el estilo es la presencia en el contexto de verbos como *canto*<sup>22</sup>, como *dico* (empleado con frecuencia, según acabo de decir, con el sentido de “cantar” o “decir cantando”):

*carm. saec., 8 Sibyllini monuere versus || virgines lectas  
puerosque castos || dis, quibus septem placuere colles, || dicere carmen*<sup>23</sup>;  
o como *reddo* (“reproducir”, “repetir algo aprendido”; “interpretar”; “ejecutar  
vocalmente un canto que otro ha compuesto”):

*carm. IV 6,43 nupta iam dices 'ego dis amicum, || saeculo festas  
referente luces, || reddidi carmen docilis modorum || vatis Horati'; 11,36  
condisce modos, amanda || voce quos reddas: minuentur atrae || carmine  
curae*<sup>24</sup>.

En otras ocasiones a la voz del que canta se suma, entremezclándose (<re>*mixtum carmen*) con ella, el son de los instrumentos que la acompañan:

*carm. IV 1,24 delectabere tibia || mixtis carminibus non sine  
fistula;*

reaparecen entonces también verbos como *canere*:

*carm. IV 15,30 inter iocosi munera Liberi || cum prole  
matronisque nostris || rite deos prius adprecanti || virtute functos more  
patrum duces || Lydis remixto carmine tibiis || Troiamque et Anchisen et  
almae || progeniem Veneris canemus;*

*cantare, recinere* o *dicere*:

*carm. I 32,24 age dic Latinum, || barbite, carmen; III 28,13  
cantabimus ... recines lyra ... summo carmine, quae Cnidon ||*

en verso, que se asemeja a un canto propiamente dicho, pero que no tiene por qué ser necesariamente cantada (acepciones 3, 4 y 5 del *DRAE*). Viceversa, *dicere*, “decir”, “decir de” puede usarse con el sentido de cantar (“trovar”, “versificar”, según el *DRAE*, s.v., 8). Sobre el particular, *cfr.* NEWMAN (1965); LUQUE (1998) y la bibliografía allí recogida. Dicho intercambio entre “decir” y “cantar” se observa fácilmente en la lengua de Horacio: *cfr.*, por ejemplo WILLE (1961).

21. *Cfr. serm. II 6,22; epist. II 1,86 (carmen Saliare).*

22. *Cfr. el ejemplo anterior.*

23. *Cfr. asimismo, con dicto, epist. II 1,111.*

24. O incluso expresiones que impliquen la idea de oír: *serm. II 2,94 das aliquid famae, quae carmine gratior aurem || occupet humanam?*

*fulgentisque tenet Cycladas et Paphon || iunctis visit oloribus, || dicetur  
merita Nox quoque nenia; IV 12,10 dicunt in tenero gramine pinguium ||  
custodes ovium carmina fistula;*

junto a otros como *sonare* (“hacer sonar”):

*epod. 9,3 sonante mixtum tibiis carmen lyra;*

o *dividere* (“articular”):

*carm. I 15,5 I 15,5 grataque feminis || inbelli cithara carmina  
divides.*

*Carmen* es asimismo empleado por Horacio en pasajes en los que nada apunta explícitamente a una ejecución oral; hay que reconocerle entonces el sentido general de “poema” o “verso(s)” que pueden estar o no estar destinados al canto, que pueden o no ser de hecho cantados. A veces no se especifica el género literario o el modo de ejecución de dichos versos y se deja entrever el sentido de “poema (canto, versos)” elaborado artísticamente (*artem carminis*), laboriosamente moldeado (*operosa carmina fingo*) por el autor, puede que para regalarlo a otros (*donare carmina*):

*carm. IV 2,32 circa nemus uvidique || Tiburis ripas operosa  
parvos || carmina fingo; 6,30 Phoebus artem || carminis nomenque dedit  
poetae; 8,12 gaudes carminibus; carmina possumus || donare, et pretium  
dicere muneri;*

Se da a entender incluso la realidad de “canción /poema” escrito:

*carm. I 6,1 Scriberis Vario fortis et hostium || victor Maeonii  
carminis alite<sup>25</sup>;*

y destinado a la lectura:

*serm. I 10,75 iterum quae digna legi sint || scripturus, neque te ut  
miretur turba labores, || contentus paucis lectoribus. an tua demens ||  
vilibus in ludis dictari carmina malis?<sup>26</sup>*

De ordinario *carmen* –bien “canto”, bien simplemente “poema” o “verso(s)”– no se refiere en Horacio a un género literario concreto. En una ocasión designa cualquier composición en verso, expresamente contrapuesta a la prosa:

25. *Epist. I 19,2 nulla placere diu nec vivere carmina possunt, || quae scribuntur aquae  
potoribus; II 1,236 fere scriptores carmine foedo || splendida facta linunt.*

Desde antiguo (cfr. *ThlL* s.v., col 465, 74 ss.) se había usado *carmen* para hacer referencia a inscripciones en verso; de ahí que con el tiempo lo veamos incluso con el sentido de “epigrama”: *Mart. I 4,6 carmina nostra legas; III 69,2 scribis ... epigrammata ... carminibus ... legat ... legit.*

26. Cfr. también *serm. II 1,63 (conponere carmina); epist. II 1, 69 (delenda ... carmina ... dictare); 227 (carmina fingere ... scribere); 258 (carmen ... recipit); 2,25 (mittam carmina); 106 (conponunt carmina ... scribentes); ars 45 (promissi carminis); 240 (carmen sequar); 292 (carmen reprehendite); 331 (carmina fingi); 351 (plura nitent in carmine); 408 (natura ... laudabile carmen an arte); 436 (carmina condes).*

*epist.* I 3,24 *seu linguam causis acuis seu civica iura || respondere paras seu condis amabile carmen, || prima feres hederæ victricis præmia.*

*Carmina*, “poemas”, “cantos”<sup>27</sup>, llama Horacio otras veces a las composiciones épicas:

*carm.* I 6,1 *Scriberis Vario fortis et hostium || victor Maenii carminis alite;*

pasaje al que cabe añadir estos otros dos:

*carm.* I 7,6 *sunt quibus unum opus est intactæ Palladis urbem || carmine perpetuo celebrare;* IV 15,30 *inter iocosi munera Liberi || cum prole matronisque nostris || rite deos prius adprecati || virtute functos more patrum duces || Lydis remixto carmine tibiis || Troiamque et Anchisen et almae || progeniem Veneris canemus.*

Poemas épicos que se pueden convertir en dramáticos, en tragedias, mediante la debida disposición en actos:

*ars* 129 *rectius Iliacum carmen deducis in actus.*

*Carmina* denomina Horacio también a los poemas dramáticos:

*epist.* II 1,185 *si discordet eques, media inter carmina poscunt || aut ursum aut pugiles;*

sean trágicos:

*ars* 220 *carmine qui tragico vilem certavit ob hircum;*

sean cómicos:

*ars* 91 *indignatur item privatis ac prope socco || dignis carminibus narrari cena Thyestæ;*

En una ocasión parece contraponer Horacio la lírica, que él denomina *carmen*, a la elegía (¿de Propertio?):

*epist.* II 2,91 *carmina compono, hic elegos;*

a su lírica eolia la llama en las *Odas* dos veces *Aeolium carmen*, “canto eolio”:

*carm.* III 30,13 *princeps Aeolium carmen ad Italos || deduxisse modos;* IV 3,12 *et spissæ nemorum comæ || fingent Aeolio carmine nobilem;*

canto que en otras tres ocasiones presenta acompañado de la lira:

*carm.* II 13,24 *Aeoliis fidibus;* IV 9,12 *Aeoliae fidibus puellæ;* I 32,3 *age dic Latinum, || barbite carmen;*

a la lírica eolia de Alceo, aunque también, indirectamente, a la jonia de Arquíloco, se refiere este otro *famosum carmen*:

*epist.* I 19,31 *nec sponsæ laqueum famoso carmine nectit.*

En otra ocasión distingue Horacio entre sus dos líricas, la eolia y la jonia, como dos tipos de *carmen*, dos técnicas de canto (y de versificación y, en consecuencia, de género poético):

27. En el sentido metafórico del término a que antes me referí.

*epist.* I 19,27 *quod timui mutare modos et carminis artem*;  
es más, había denominado *carmen*, en cuanto que poema u obra en verso, a una composición yámbica:

*epod.* 14,7 *inceptos olim, promissum carmen, iambos*.

Pero cuando el poeta quiere contraponer expresamente la lírica eolia de sus *Odas*, a la jonia de sus *Epodos*, reserva *carmen* para a las primeras, como una suerte de nombre técnico; a los epodos los denomina *iambi*:

*epist.* II 2,59 *denique non omnes eadem mirantur amantque: || carmine tu gaudes, hic delectatur iambis*<sup>28</sup>;

sus *Odas*, según esto, serían para él las genuinas “composiciones líricas”, los “cantos” por excelencia.

### *Bibliografía*

- ARMSTRONG, D., (1964), “Second Thoughts in Fraenkel’s Horace”, *Arion* 3/1, pp. 116-128.
- CORRÊA, P. DA CUNHA, (2009), “Musical Instruments and the paeon in Archilochus”, *Synthesis* 16, pp. 99-112.
- DELLA CORTE, F., (1991), “Orazio come lirico”, en *Q. Orazio Flacco. Le Opere I, Le Odi, il Carme Secolare, gli Epodi, tomo secondo, commento di ...*, Roma, Istituto Paleografico dello Stato, vol. I, pp. 5-91.
- DOVER, K.J., (1964), “The Poetry of Archilocus”, en B. Snell (ed.) *Archiloque* (Entretiens Fondation Hardt X), Gênéve, pp. 183-212.
- FRAENKEL, E., (1957), *Horace*, Oxford.
- HEINZE, R., (1918), *Die lyrischen Verse des Horaz*, Leipzig.
- HEINZE, R., (1923), “Die Horazische Ode”, *Neue Jahrbücher* 51, 153-168. = *Vom Geist der Römertums*, Darmstadt, 1960, pp. 172-189; 1972; trad. ingl. en Lowrie 2009, pp. 11-32.
- LEEMAN, A.D., (1958), “Some comments on Fraenkel’s Horace”, *Mnemosyne* IV 9, pp. 244-250.
- LUQUE MORENO, J., (1976), “Consideraciones en torno a la lírica latina”, *Cuadernos de Filología clásica* 11, pp. 109-218.
- LUQUE MORENO, J., (1995), *De pedibus, de metris. Unidades de medida en la rítmica y en la métrica antiguas*. Granada.
- LUQUE MORENO, J., (1998), “*Vox (sonus) - sermo - carmen - cantus - versus - oratio*”, en B. García Hernández, (ed.) *Estudios de lingüística latina* Madrid, pp. 971-985.

28. Recuérdese, por ejemplo, aquel otro célebre pasaje de *epist.* I 19, 23 ss.: *Parios ego primus iambos || ostendi Latio numerosque animosque secutus || Archilochi, non res et agentia uerba Lycamben*.



- LUQUE MORENO, J., (1999), “*Caesura, colon, carmen, melos*”, en Luque-Díaz 1999, pp. 519-538.
- LUQUE MORENO, J., (2011), “*Mele ... quae nos carmina interpretamur et membra*”, en A. Pérez-I. Calero (eds.), *Δῶρον μνημοσύνης, Miscelánea de estudios ofrecidos a M<sup>a</sup>. Ángeles Durán*, Málaga-Zaragoza, pp. 291-306.
- LUQUE MORENO, J., (2012), *Horacio lírico. Notas de clase*. Granada.
- MIRALLES, C., (1986), “El yambo”, *EC* 90, pp. 11-25.
- NEWMAN, I.C., (1965), “*De verbis canere et dicere eorumque apud poetas latinos ab Ennio usque ad aetatem Augusti usu*”, *Latinitas* 13, pp. 86-106.
- PASQUALI, G., (1920), *Orazio Lírico, Studi*, Firenze (2<sup>a</sup> ed., rev. A. La Penna, 1966).
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F., (1976), *Orígenes de la lírica griega*, Madrid.
- ROTSTEIN, A., (2010), *The Idea of Iambus*, Oxford.
- WEST, M.L., (1974), *Studies in Greek Elegy and Iambus*, Berlin-New York.
- WEST, M.L., (1982), *Greek Metre*, Oxford.
- WILLE, G., (1961), “*Singen und Sagen in der Dichtung des Horaz*”, en *Eranion, Festschrift für Hildebrecht Hommel*, Tübingen, pp. 169-184.